

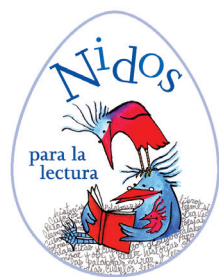








# Benjamino



loqueleq

# MARÍA TERESA ANDRUETTO

Ilustraciones de CYNTHIA ORENSZTAJN

# Benjamins

## A los lectores...

Esta historia viene desde muy lejos. Quizás una abuela piamontesa se la contó a su nieta y esa nieta se la contó a sus hijos, y es posible que así, viajando de voz a voz, haya salido de Italia, surcando el mar y las tempestades, hasta quedarse guardada en el corazón de una niña que se nutrió con historias y luego se convirtió en escritora.

Así son las historias de la infancia: palabras que viajan, ensartadas en las voces que nos aman y que se quedan guardadas en lo más profundo de la memoria. Cuando la vida es tan nueva y nos sentimos del tamaño de Benjamino, las historias transportan los ecos de quienes tienen más experiencia y nos ayudan



a descifrnarnos en ellas. Quizás aprender a leer es descubrir que llevamos en nuestra voz las voces de otros: que somos parte de una cadena y que, cada vez que abrimos un libro, asistimos a un encuentro con los que han dejado en la lengua su acento y sus emociones.

Nadie mejor que María Teresa Andruetto para enriquecer esos encuentros literarios entre niños y adultos, que son cruciales para quienes comienzan a explorar los secretos de la lengua escrita. Esta poeta y narradora argentina, nacida en Arroyo Cabral, Córdoba, ha dedicado su vida a la escritura y ha transitado por diversos géneros y por distintas edades. En 2010 obtuvo

el Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil y en 2012 ganó el Premio Andersen, el más importante en el ámbito de los libros para niños.

Benjamino es una joya de la literatura tradicional, vuelta a contar con sencillez, humor y belleza. Las imágenes de la ilustradora argentina Cynthia Orensztajn le imprimen un toque contemporáneo a la historia y ahora solo falta una voz adulta para nutrir a esos nuevos lectores que seguirán hilando la trama, mientras inventan su historia.

**Yolanda Reyes**

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN

*A la nonna Felicitas*



En los cuentos, como en la vida, siempre  
hay lobos y hay corderos.

DICHO PIAMONTÉS



Había una vez una madre que tenía un hijo tan pequeño  
que podía vivir dentro de una cáscara de nuez.  
Lo llamaban Benjamino, que quiere decir  
el más pequeño.

